

MURALLAS. SEGUNDO RECINTO AMURALLADO

Siglo XIII-XIV

El segundo recinto murado nació de la necesidad de ampliar el solar de la ciudad hacia el este e integrar dentro de la muralla los arrabales agrupados en el camino de Toro.

Este recinto constaba de torres o cubos de planta circular, cuadrada y poligonal. La tradición y la toponimia local inducen a creer que, para reforzar esta área también se levantó la alcazaba en las proximidades de la actual Plaza Mayor.

Constaba de siete puertas que han desaparecido aunque se conservan lienzos aislados del perímetro amurallado. Dicha pérdida se debe a los grandes deterioros y enchanches que sufrió Zamora a principios de siglo XIX y durante el siglo XX.

Aún así, se han podido documentar la Puerta de Santa Ana y la Puerta de Santa Clara. Esta última, también conocida como de San Miguel, constaba de un torreón de base poligonal rematado en merlones y fue derribada por orden del Ayuntamiento en 1833. Constaba de un torreón con base poligonal y rematada en merlones. Durante el siglo XIX continuaron los derribos y voladuras de las puertas y cubos de este recinto, especialmente en el periodo comprendido entre 1878 y 1883, siendo justificado por razón del incremento del tráfico de carruajes.